

CUANDO LO SUBALTERNO NO HABLA, SINO QUE ES SIMBÓLICAMENTE REPRESENTADO: EL EJEMPLO DE LA MUJER REFUGIADA SIRIA*

WHEN THE SUBALTERN DOES NOT SPEAK, BUT IS SYMBOLICALLY
REPRESENTED: THE EXAMPLE OF SYRIAN WOMEN REFUGEE

MALEMBE DUMONT COPERÓ**

Resumen: A pesar de que los espacios online se presentan como herramientas clave para que las mujeres musulmanas reformulen las representaciones que persisten sobre ellas en la opinión pública y el discurso político-mediático, siguen prevaleciendo discursos hegemónicos que las relegan a espacios de silenciamiento y de marginación. El presente trabajo, que incorpora la investigación sobre representación simbólica, género y poscolonialismo, sostiene que estos entendimientos estereotipados e «islamofóbicos» silencian sus voces y simplifican su realidad. Para ver esto analizamos el caso de las mujeres refugiadas sirias dentro del discurso occidental y turco.
Palabras clave: mujeres refugiadas sirias, género, representación simbólica, islamofobia, discurso político-mediático.

Abstract: Despite the fact that online spaces are presented as key tools for Muslim women to reform representations that persist over them in public opinion and political-media discourse, prevailing hegemonic discourses that relegate them to spaces of silencing and marginalization. The present work, which incorporates research on symbolic representation, gender and postcolonialism, argues that these stereotyped and «Islamophobic» understandings silence their voices and simplify their reality. To see this, we analyse the case of Syrian women refugees within the Western and Turkish discourse.

Keywords: Syrian women refugee, gender, symbolic representation, Islamophobia, political-media discourse.

* Fecha de recepción: 22 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 27 de marzo de 2018.

** Primer premio en la modalidad de Ciencia política y Relaciones internacionales del VII Premio Jóvenes Investigadores. Premio extraordinario del grado en Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma de Madrid, promoción 2017. Actualmente estudiante del Máster en «Estrategias y Tecnologías para el Desarrollo: La Cooperación en un Mundo de Cambio» con una concentración en ciudades y asentamientos humanos resilientes e inclusivos. Correo electrónico: malembe.dumont@gmail.com. Este trabajo forma parte de la propuesta de Trabajo de Fin de Grado dirigido por Máriam Martínez-Bascuñán.

SUMARIO: I. INTRODUCCIÓN; II. CONCEPTO DE REPRESENTACIÓN; 1. ¿Qué es la representación?; III. CONCEPTO DE SUBALTERNO; 1. ¿Qué o Quién es lo subalterno?; 2. La representación simbólica del sujeto subalterno en el marco interseccional; III. LO SUBALTERNO EN EL DISCURSO MEDIÁTICO INTERNACIONAL; 1. Desconexión entre el espacio off-line y el online: La representación simbólica dominante de las mujeres refugiadas sirias; 2. Metodología de análisis; 3. Análisis casos de estudio; A. Representaciones simbólicas online en el espacio del «Yo»: España, Francia, Reino Unido y Alemania; B. Representaciones simbólicas online en el espacio del «Otro»: Turquía; IV. ¿CÓMO HACER PARA QUE LO SUBALTERNO «HABLE» Y NO SOLO HABITE?; V. RECAPITULACIÓN; VI. BIBLIOGRAFÍA; VII. NOTAS: BIBLIOGRAFÍA DE DATOS.

I. INTRODUCCIÓN

El discurso político y mediático que domina el espacio europeo y que tiende a recalcar la existencia de una avalancha de refugiados y refugiadas procedentes de Siria que, nueva e inédita, ha estallado en el Mediterráneo debido al recrudecimiento del conflicto en Siria, es «políticamente muy peligroso». Y lo es porque a pesar de que esta crisis sin precedentes desde la II Guerra Mundial, «no tiene lugar en Europa sino en el Sur Global» (según datos de ACNUR es donde se concentra el 87% del total de las personas refugiadas)¹, sirve como prolongación de una lógica neocolonial que Occidente ha venido utilizando instrumentalmente en la representación simbólica de Oriente. Aunque tras las revueltas de la denominada Primavera Árabe ha aflorado una corriente optimista en lo que respecta al papel de los espacios online como herramientas clave para que las mujeres árabes y musulmanas reformulen las representaciones que prevalecen sobre la opinión pública, los medios, la literatura y el arte; el presente trabajo, que incorpora la investigación feminista sobre representación simbólica, género y poscolonialismo, sostiene que en realidad los medios de comunicación siguen promoviendo entendimientos estereotipados hegemónicos sobre la realidad de las mujeres refugiadas sirias².

Para reflejar estos procesos de violencia epistémica, basándonos en las aportaciones de Pitkin, se desarrolla, en primer lugar, un marco teórico para la representación simbólica, que nos servirá de base para entender cómo funcionan estos procesos constructivos. Estas aportaciones han tenido que ser completadas por interpretaciones más recientes de autoras como Lombardo y Meier, pues ellas introducen la posibilidad de que el discurso pueda construir simbólicamente a los sujetos según su género. En segundo lugar, una vez añadido los conceptos de Sujeto Subalterno y de interseccionalidad en relación a las mujeres musulmanas refugiadas, analizo su posición dentro del sistema interseccional, buscando responder a la pregunta ¿Son las imágenes de las mujeres sirias en el exilio de verdad representativas de lo que es la realidad?

¹ RUIZ-GIMÉNEZ, I., «Derechos Humanos: Género e Inmigración», en *Actas del XXXVI Congreso de Teología*, Madrid (Centro Evangelio y Liberación), 2016, pp. 3-4.

² ALHAYEK, K., «Double Marginalization: The Invisibility of Syrian Refugee Women's Perspectives in Mainstream Online Activism and Global Media», *Feminist Media Studies*, vol. 14, núm. 4, 2014, p. 1.

Para aterrizar estas reflexiones, como un ejemplo de lo que Said denomina «Orientalismo», se analizan fragmentos de noticias y sitios web de países europeos sobre las mujeres refugiadas sirias. Adicionalmente se incorpora el concepto de «Auto-Orientalismo» con el análisis de noticias turcas. La metodología utilizada consiste en escribir en Google, en cada uno de los idiomas de los casos de estudio, la frase «Mujeres refugiadas sirias» y seleccionar las noticias por orden de aparición, clasificando después los discursos encontrados. Como principal objetivo, el trabajo busca discutir la prevalencia de un discurso racista islamofóbico de aversión que silencia y margina las voces de las mujeres refugiadas sirias; y comprobar como el despliegue de este discurso se reproduce también en los espacios del «Otro». Un estudio cuya relevancia radica en la contribución que se hace a la expansión de una literatura novedosa como es la utilización de los medios tecnológicos desde la perspectiva de género a través de los conceptos de representación simbólica, subalternidad, y poscolonialismo.

II. EL CONCEPTO DE REPRESENTACIÓN

1. ¿Qué es la representación?

El trabajo de Pitkin, *The concept of representation*, publicado en 1967³, sigue siendo uno de los estudios más complejos y controvertidos sobre el concepto de representación⁴. Para la autora, representación, y en especial la dimensión que alude al acto en que los seres humanos representan a otros, es un concepto esencialmente moderno⁵, tan altamente complejo que supone tomar en consideración cuatro dimensiones: descriptiva, sustantiva, formal, y simbólica. Es en esta última dimensión, en la que se encuentra el marco teórico de la presente investigación.

De acuerdo con Pitkin, la perspectiva de la representación política o *representación por simbolización* alude a aquella situación en la que un agente (representante), es quien o el que representa a un principal (el representado) al tiempo que le atribuye un «significado de representación». La particularidad de esta última concepción reside en la capacidad del agente (el símbolo) de evocar un valor, significado y/o creencia relacionado con el representado⁶, produciendo vínculos emocionales⁷, en vez de a reacciones basadas únicamente en criterios justificables racionalmente⁸. Sin embargo, parece que Pitkin no va a tener en cuenta

³ PITKIN, H., *The Concept of Representation*, Berkeley (Univ. of California Press), 1985.

⁴ GARCÍA GUITIÁN, E., «El significado de la representación política», *Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid*, núm. 8, 2004, pp. 110.

⁵ PITKIN, H., *The Concept of Representation*, cit., p. 4.

⁶ LOMBARDO, E. y MEIER, P., «Symbolic representation and the construction of gender roles in the European Union», ponencia presentada en el X Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política, Murcia, 7-9 de septiembre de 2011, p. 2.

⁷ GARCÍA GUITIÁN, E., «El significado de la representación política», cit., p. 111.

⁸ LOMBARDO, E. y MEIER, P., «Symbolic representation and the construction of gender roles in the European Union», cit., p. 2.

el mapa total de jerarquías en las que se inscriben la construcción de identidades, pues dos son los aspectos que la autora no toma en consideración cuando analiza la representación simbólica, que si van a estar presentes en la obra de Lombardo y Meier, *The Symbolic Representation of Gender: A Discursive Approach*⁹.

Por un lado, el hecho de que el efecto que evocan los símbolos no tiene un carácter inmediato, sino que es resultado de procesos de construcción continua¹⁰; lo que permite que el discurso y, por antonomasia, el lenguaje¹¹ construya y reproduzca simbología¹². Por otro, la idea de que representación simbólica no se basa solo en la existencia de símbolos visuales (estatuas, banderas o imágenes) como afirmaba Pitkin; sino también en la configuración de discursos que otorgan un significado a la realidad y que comparten un entendimiento de la misma¹³.

Que el lenguaje reproduzca simbología supone la existencia de grupos en posición de privilegio y de marginación; es decir, de relaciones asimétricas donde, para el primero de los casos, se mantiene y refuerza su posición social, mientras que para el segundo, supone hundirse aún más en la marginación a la que están relegados. Otra de las funciones de la representación simbólica dentro de los procesos de significación política es la de la construcción de la identidad; es decir, la conciencia del sujeto individualmente, pero también las normas y los roles de género¹⁴ que jugamos en la sociedad. En otras palabras, la representación simbólica acaba determinando la posición de privilegio o de marginación que ocupan los sujetos según su género dentro de la estructura social.

II. EL CONCEPTO DE SUJETO SUBALTERNO

1. Cuando el subalterno no habla sino que es simbólicamente representado: ¿Quién o qué es lo subalterno?

La lógica de dominación discursiva que opera sobre los hombres y las mujeres, y que los construye como grupos marginados y privilegiados dentro del binomio público/privado, se incrementa sobremanera cuando entra en conexión con otras variables. La pieza

⁹ LOMBARDO, E y MEIER, P., *The Symbolic Representation of Gender: A Discursive Approach*, Burlington VT (Ashgate), 2014.

¹⁰ LOMBARDO, E y MEIER, P., *The Symbolic Representation of Gender: A Discursive Approach*, cit., pp. 21-22.

¹¹ BONDI, L., «In whose words? On gender identities, knowledge and writing practices», *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 22, 1997, pp. 245-58.

¹² LOMBARDO, E y MEIER, P., «Symbolic representation and the construction of gender roles in the European Union», cit., p. 2.

¹³ VERLOO, M., «Mainstream gender equality in Europe. A critical frame analysis», *The Greek Review of Social Research*, 117, 2005, p. 20.

¹⁴ LOMBARDO, E. y MEIER, P., *The Symbolic Representation of Gender: A Discursive Approach*, cit., pp. 41-43.

que queremos incorporar a la actual definición simbólica de la representación, que abarca a esas otras realidades habitualmente desplazadas, recibe el nombre de Sujeto Subalterno. Quién o qué es lo subalterno, es lo que primero que debemos aclarar.

Es Antonio Gramsci quien da un toque distintivo al término subalterno (en su uso común dentro del mundo militar aludía a los oficiales subalternos), al extender el concepto más allá de la noción de clase, tanto en su posición como en su conciencia, pues dicha categoría por sí misma no otorgaba una explicación sobre la complejidad de las sociedades actuales¹⁵. Una vez extendido, el concepto gramsciano de lo subalterno aludía a todos aquellos sectores objeto de dominación en una sociedad política o civil y/o a los que no tiene expresión en el Estado. En palabras de Gramsci¹⁶ a aquellos/as que «(...) sufren siempre la iniciativa de los grupos dominantes, aun cuando se rebelan y sublevan».

Si lo subalterno es lo oprimido y su pensamiento una negación, con la pregunta de ¿Puede hablar el sujeto subalterno? Spivak (2003)¹⁷ añade un elemento clave a lo que entendemos por grupos subalternos, pues a lo anterior se le une no solo el hecho de que su voz no es escuchada, sino también que esta se ve «silenciada» por la narrativa hegemónica que impregna la estructura del sistema-mundo moderno. Por supuesto que el sujeto subalterno puede «hablar» físicamente, pero eso no significa que tenga un status dialógico desde el que pueda hablar o responder en el sentido de una posición discursiva¹⁸; ya que, tal y como afirma Spivak, «subalterno es el espacio en blanco entre las palabras, aunque el que se le silencie no significa que no exista»¹⁹.

Dentro de este centro o círculo silenciado, irrecuperablemente heterogéneo, se encuentran «los hombres y mujeres entre un campesinado analfabeto, las tribus, los más bajos estratos del subproletariado urbano»; o, como diría Foucault cuando es citado por Spivak, «las mujeres, los presos, los soldados conscriptos, los pacientes de hospitales y los homosexuales». En definitiva, existen sujetos para los que «la episteme opera con una función programática silenciosa»²⁰; pues la citada estructura del campo lingüístico, concebida como un sistema de relaciones de poder, da lugar a una desigual distribución del capital lingüístico²¹.

Si tomamos como cierta la aserción de que el sujeto subalterno «no puede hablar», pues la pregunta formulada por Spivak obtiene una inmediata respuesta, lo siguiente que debemos preguntarnos es, ¿Cómo logra hablar y ser escuchada la conciencia de lo subal-

¹⁵ COLLAZO, C., «Deconstrucción, ideología y política: Cuando lo subalterno no habla, habita», V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2010, p. 34.

¹⁶ GRAMSCI, A., *Cuadernos de la cárcel*, vol. 6, Ciudad de México (Ediciones Era), 2000.

¹⁷ SPIVAK, G. C., «¿Puede hablar lo subalterno?», *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 39, 2003, pp. 297-364.

¹⁸ COLLAZO, C., «Deconstrucción, ideología y política: Cuando lo subalterno no habla, habita», cit., p. 4.

¹⁹ SPIVAK, G. C., «¿Puede hablar lo subalterno?», cit., p. 298.

²⁰ SPIVAK, G. C., «¿Puede hablar el sujeto subalterno?» *Orbis Tertius*, año III, núm. 6, 1998, pp. 15-22.

²¹ BOURDIEU, P., *Language and Symbolic Power*, Cambridge MA (Harvard University Press), 1991, p. 57.

terno? ¿Es éste un mecanismo legítimo? Que el sujeto subalterno «no hable» implica que la conciencia (*conscience*), su significado como principal a la hora de ser representado, se vea configurada y negociada en forma de discurso político-mediático por parte de actores tan diversos como las instituciones, la academia, la sociedad civil²² y/o los medios.

El hecho de que ya exista una estructura de significados simbólicos organizados por otros agentes hace que lo subalterno no acceda de forma inmediata a su conciencia, pues «esta se halla ya inmersa en una red de significados previamente codificados». Es decir, el lenguaje conforma la realidad de manera que esta no existe sin la configuración lingüística que se realiza sobre la misma. Como diría Derrida, «el lenguaje es ya la realidad última (...) no hay fuera-del-texto»²³. Si no hay realidad fuera del texto, entonces lo subalterno como principal es lo que éste, o más bien lo que el agente que lo construye simbólico-discursivamente determina que es. Ya lo decía Foucault «si el (discurso) consigue algún poder, es del (sujeto subalterno) de quien lo obtiene»²⁴.

2. La representación simbólica del Sujeto Subalterno en el marco interseccional

«They cannot represent themselves, they must be represented», -Karl Marx, The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte

«El desarrollo periódico de los individuos subalternos aparece complejizado por la interferencia del proyecto imperialista»²⁵, un contexto en el que el lenguaje ayuda a mantener el control sobre los espacios de silencio, ahora ya epistemológicamente colonizados. La configuración de historias universales, a través de lo que Said²⁶ denomina «Orientalismo», donde el Sujeto Europeo eurocéntrico, occidentalocéntrico, heterosexual, burgués, patriarcal, androcéntrico, y según Sibai²⁷, cristianocéntrico - es el protagonista, ha ayudado a construir el espacio de lo Subalterno por excelencia: «Asia» (muchas veces «África» o el «Tercer Mundo»).

Es a partir de esta represión unificada con la que el Sujeto Europeo busca representar al Otro en una relación de espejo, consolidándose en su propio estatuto como único sujeto

²² LOMBARDO, E y MEIER, P., «Symbolic representation and the construction of gender roles in the European Union», cit., p. 2.

²³ VALLESPÍN, F., *La mentira os hará libres: Realidad y ficción en la democracia*, Galaxia Gutenberg (Barcelona), 2012, p. 36.

²⁴ FOUCAULT, M., *Orden del Discurso*, Barcelona (Tusquets), 1980.

²⁵ SPIVAK, G. C., «¿Puede hablar el sujeto subalterno?», cit., p. 16.

²⁶ SAID, E., *Orientalism*. Nueva York (Pantheon), 1978.

²⁷ SIBAI, A., «El “Hijad” en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial», *Tabula Rasa: Revista de humanidades*, vol. 21, 2014, pp. 47-76.

y tema²⁸, al tiempo que proyecta la alteridad indeseable hacia el segundo²⁹. De este modo, lo subalterno acaba representando aquello en lo que Occidente no quiere verse reflejado. Se produce así una distinción ideológica y cultural donde lo occidental es descrito como masculino, racional y moderno; mientras que lo oriental se representa simbólicamente como femenino, irracional, dependiente y bárbaro (incluso desde una perspectiva moral). Producto de este acto de repulsión, nos dice Adlbi Sibai, el Orientalismo se convierte en un instrumento de colonialidad relacionado con el Islam y con las personas musulmanas, que reproduce un discurso racista y colonial bajo el nombre de «islamofobia»³⁰.

Dentro del itinerario que recorre la persona musulmana como sujeto subalterno, «la pista de la diferencia sexual está doblemente suprimida», pues en el proceso de construcción simbólica del binomio género lo masculino se presenta como dominante. «Si en el contexto de la producción colonial el subalterno no tiene historia y no puede hablar», el subalterno como femenino, más que el subalterno árabe/musulmán del imperialismo, está sumido en la oscuridad³¹.

Esto deriva del hecho de que toda dominación, desde una aproximación analítica, es por definición una dominación de sexo, raza y clase, y en este sentido es en sí misma interseccional, ya que el género no puede disociarse coherentemente de la raza y la clase³²; entendiendo por interseccionalidad a aquel paradigma que «da cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder»³³.

Un concepto que nos ayuda a «desafiar el modelo hegemónico de “La Mujer” universal y (a) comprender la experiencia de las mujeres racializadas como producto de la intersección dinámica entre el sexo/género, la clase y la raza en contextos de dominación construidos históricamente» a partir de campos de saber-poder que dan lugar a mecanismos de exclusión³⁴. Sin embargo, no debemos descuidarnos y centrarnos solo en lo que Brown³⁵ denominó «el mantra culturalista» (género, clase, raza y sexualidad), pues existen otras diferencias que pueden generar desigualdades significativas y dominación en la vida social³⁶, como

²⁸ SPIVAK, G. C., «¿Puede hablar el sujeto subalterno?», cit., p. 26.

²⁹ FANON, F., *Black Skin, White Masks* (trad. de C. L. Markmann), Nueva York (Grove Press), 1967, pp. 190-191.

³⁰ SIBAI, A., «El “Hijad” en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial», cit., p. 58. SPIVAK GAYATRI, C., «¿Puede hablar lo subalterno?», cit.

³¹ SPIVAK GAYATRI, C., «¿Puede hablar lo subalterno?», cit., pp. 326-328.

³² DORLIN, E., «Introduction: Vers une épistémologie des résistances», en DORLIN, E. (ed.), *Sexe, race, classe, pur une épistémologie de la domination*, Paris (PUF), 2009, pp. 5-20.

³³ VIVEROS VIGOYA, M., «La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación», *Debate Feminista*, núm. 52, 2016, p. 2.

³⁴ VIVEROS VIGOYA, M., «La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación», cit., pp. 8-14.

³⁵ BROWN, W., *States of Injury: Power and Freedom in Late Modernity*, Princeton (Princeton University Press), 1995.

³⁶ VIVEROS VIGOYA, M., «La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación», cit.

la nacionalidad, la religión, la edad y la diversidad funcional, por la pertinencia política de dichas variables.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible afirmar que la mujer musulmana en su posición de subalterna sufre una doble discriminación: la primera por ser mujer, pues esta es «una figura cuya mínima predicación como algo indeterminado ya ha sentado toda una tradición dentro del falocentrismo»; y la segunda por ser su origen árabe y/o musulmán, ya que las diferencias de etnia o de clase se encuentran «subsumidas bajo el mismo dictamen»³⁷. Discriminación que tiene origen, según Sibai cuando cita a Mernissi, en las lecturas misóginas e islamofóbicas del Corán que reproducen «los discursos (...) sobre los sujetos racializados localizados en el universo islámico». Es con estas lecturas cuando el silenciamiento de las mujeres, que, tal y como afirma Mernissi también forma parte de la estructura base de la civilización arabo-islámica³⁸, se ve doblemente reflejado.

La islamofobia, por ende, se generaliza sobre la mujer musulmana en tres sentidos. Por un lado, la incidencia de la islamofobia entendido como un racismo de aversión, tiene mayor influencia en las mujeres musulmanas que en los hombres. Por otro lado, tiene lugar una generalización de que la islamofobia, desde el punto de vista de que quien la produce (Occidente como agente), es intrínsecamente patriarcal. Por último, en la generación de un constructo sexuado y feminizado, lo que Adlbi Sibai denomina «mujer musulmana con hijad», como el prototipo de la «mujer del Tercer Mundo», la «Otra» por antonomasia.

III. LO SUBALTERNO EN EL DISCURSO MEDIÁTICO INTERNACIONAL

¿Cómo poner en la misma balanza a un proletario europeo, blanco, hombre, perteneciente a un sindicato; y a una mujer, de piel oscura, analfabeta y pobre? Como diría Asensi³⁹ «el primero es un explotado, la segunda una subalterna». De este modo, cuando hablamos de las mujeres refugiadas sirias ha de tenerse en cuenta el efecto que los rasgos identitarios de la elite europea y global (el racismo y el patriarcado)⁴⁰ ejercen sobre las mismas. En otras palabras, el hecho de que si eres mujer, refugiada y estás orientalizada «estás metida en el problema de tres formas»⁴¹. Nos encontraríamos pues ante una situación de triple desplazamiento: mujer, musulmana y refugiada, son las tres variables que atraviesan su naturaleza subalterna.

Puesto que la interseccionalidad requiere, para autoras como Collins⁴², de cuestiones tanto microsociológicas como macrosociológicas, la situación de opresión que sufren las

³⁷ SPIVAK, G. C., «¿Puede hablar lo subalterno?», cit., p. 20.

³⁸ SIBAI, A., «El “Hijad” en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial», cit. pp.49-65.

³⁹ ASENSI, M., «Spivak o el mundo subalterno» en Revista La Vanguardia, 01-03-2006.

⁴⁰ RUIZ-GIMÉNEZ, I., «Derechos Humanos: Género e Inmigración», cit., p. 14.

⁴¹ SPIVAK, G. C., «¿Puede hablar lo subalterno?», cit., p. 338.

⁴² COLLINS, P.H., «Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment», Nueva York (Routledge), 2000.

mujeres musulmanas cuando son refugiadas es resultado de lo que se conoce como *interlocking systems of oppression*. Un concepto que se refiere a las exclusiones que tienen lugar como resultados de fenómenos macrosociales que interrogan la manera en que están implicados los sistemas de poder en la producción, organización y mantenimiento de las desigualdades; a diferencia de aquellos efectos de opresión derivados de las estructuras de desigualdad social en las vidas individuales, que tienen lugar en procesos microsociales.

Partiendo de que hablamos de procesos de opresión a nivel macro, impulsados muchas veces por los medios de comunicación, actor e instrumento al mismo tiempo, nos preguntamos ¿Son las imágenes de las mujeres sirias en el exilio de verdad representativas de lo que es la realidad?

Nuestra hipótesis es que el racismo islamofóbico que estereotipa y minusvalora al diferente cuando lo señala como el/la Otro/a, hace que los/as refugiados/as dejen de ser personas concretas y que se conviertan en víctimas universales⁴³. Lo que deriva en una única categoría de «mujer del Tercer Mundo» (en nuestro caso de «mujer refugiada siria»). Proceso homogeneizador que suprime la diversidad de experiencias que experimentan las mujeres sirias en el exilio y que refuerza la posición de subalternidad a la que estas se ven expuestas. Con todas las injusticias sociales y políticas que esto conlleva.

1. Desconexión entre el espacio off-line y el online: La representación simbólica dominante de las mujeres refugiadas sirias

La identidad, simbólicamente construida, de los sujetos subalternos se ve enmarcada y negociada en forma de un discurso político-mediático por parte de agentes que funcionan como emisores de discursos hegemónicos: los medios. Dos son las narraciones dominantes en la construcción de las personas refugiadas como sujetos subalternos: la infantilización y pasivización, poniendo énfasis en la inocencia, la vulnerabilidad y la victimización ideal; y su representación como seres humanos dotados de experiencias subjetivas y dignificadas, aunque en realidad estereotipadas⁴⁴.

Si atendemos a la perspectiva de género, a pesar de que de forma reciente está emergiendo en los medios una imagen de activistas y defensoras de derechos humanos del Sur Global, la representación mediática de las mujeres refugiadas sigue siendo la de víctimas sin rostro y sin nombre. Esto se ve reflejado en el dominio de un discurso que habla de «refugiadas sirias sin poder, víctimas de las acciones de su familia y de vender a sus hijas por dinero». Una construcción reduccionista que acaba robando sus historias; y que distorsiona

⁴³ MALKKI, L., «Speechless Emissaries: Refugees, Humanitarianism, and Dehistoricization», *Cultural Anthropology*, vol. 11, núm. 3, 1996, pp. 377–404.

⁴⁴ VENIR, A., «UK Media Representation of Syrian Refugees: A Focus on the Press», 2016. Disponible en: <https://www.academia.edu/9283960/UK_Media_Representation_of_Syrian_Refugees_A_Focus_on_the_Press> [Consultado el 27/03/2018], p. 32.

las diferentes experiencias de resistencia que llevan a cabo contra las jerarquías de poder⁴⁵, así como su lucha por la libertad y la violencia a la que se ven expuestas.

Lo interesante, según Mohanty, es que este discurso no solo es reproducido por medios occidentales, sino que en ocasiones también por parte de los mismos agentes de países en desarrollo que acaban adoptando el discurso dominante occidental⁴⁶. De este modo, la representación simbólica «online» que realizan los medios de comunicación sobre las mujeres refugiadas sirias se construiría tanto a través del citado Orientalismo, como del «Auto-Orientalismo»⁴⁷.

Teniendo en cuenta esta última premisa a continuación se analizan una serie de ejemplos representativos de la desconexión existente entre las representaciones simbólicas «online» dominantes (las realizadas por los medios) y las realidades globales «off-line» sobre los problemas de las mujeres refugiadas sirias en España, Reino Unido, Francia, Alemania y Turquía. La selección de los casos responde a dos criterios: a) en el caso de los países occidentales que no fuesen receptores masivos de personas refugiadas en sus costas (como ocurre con Italia y/o Grecia); b) para el caso de Turquía, el criterio fue la posición privilegiada que tiene frente a las personas refugiadas sirias tras los acuerdos con la UE.

2. Metodología de análisis

La muestra está compuesta de 17 extractos (entre titulares y fragmentos de noticia) procedentes de periódicos digitales y sitios web de cada uno de los países, que han sido seleccionados mediante una metodología inspirada en la utilizada por la investigadora siria Alhayek en sus estudios sobre medios de comunicación y mujeres refugiadas sirias, los únicos análisis encontrados sobre esta temática hasta la fecha; aunque también en el artículo *Desplazando la victimización: mujeres sirias*, de la politóloga Jessica Buendía⁴⁸. El proceso metodológico no fue sencillo, pues no encontrábamos una metodología adaptada específicamente a este tipo de estudios, por lo que somos conscientes de que es simple y que tiene sus sesgos. En un análisis más profundo creemos que sería necesario buscar una metodología más completa.

El proceso consta de tres fases. En primer lugar, tecleamos en el buscador Google la frase «*Mujeres refugiadas sirias*» en cada uno de los idiomas de los acasos analizados,

⁴⁵ ALHAYEK, K., «Untold stories of Syrian women surviving war», *Syria Studies*, vol. 7, núm. 1, 2015, p. 3.

⁴⁶ MOHANTY, C., *Feminism without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*, Durham NC (Duke University Press), 2003.

⁴⁷ ALHAYEK, K., «Double Marginalization: The Invisibility of Syrian Refugee Women's Perspectives in Mainstream Online Activism and Global Media, *Feminist Media Studies*», cit., p. 699.

⁴⁸ BUENDIA, J., «Desplazando la victimización: mujeres sirias», entrada de blog de 22 de octubre de 2015. Disponible en <<http://www.corrienteroja.net/desplazando-la-victimizacion-mujeres-sirias/>>. [Consultado el 27/03/2018].

con el objetivo de que los resultados que nos salgan sean de medios locales. En segundo lugar, se selecciona por orden de aparición en la búsqueda aquellos títulos que incluyan las palabras mujeres, refugiada y Siria o sirias. Para el caso de Reino Unido el procedimiento cambia ya que, al escribir en inglés la frase clave de búsqueda nos daba resultados de todo el mundo; en este sentido lo que se hizo fue añadir en el buscador el nombre de los periódicos nacionales más relevantes a la derecha de la citada frase, por ejemplo «*Syrian Women Refugees The Guardian*» de esta forma nos aseguramos de que los resultados de búsqueda correspondiesen específicamente a medios británicos. A partir de ahí, el proceso de selección fue el mismo, por orden de aparición en los resultados.

En tercer lugar, el proceso se realizó un análisis de lenguaje a través de la búsqueda de adjetivos calificativos que describiesen a las mujeres refugiadas sirias, y posteriormente se clasificaron los resultados de esas descripciones en tipologías de discurso de elaboración propia, tal y como veremos en nuestras conclusiones.

3. Análisis casos de estudio

El objetivo de esta investigación es analizar si tiene lugar o no el uso de discursos islamofóbicos sobre las mujeres refugiadas sirias de forma una generalizada, si se producen cambios según el contexto occidental y lingüístico en el que nos encontremos, y, por último, si estas dinámicas se reproducen también en espacios tradicionalmente orientalizados. A continuación se muestra una tabla que ilustra el conjunto de resultados obtenidos mediante la metodología arriba descrita:

A. Representaciones simbólicas online en el espacio del «Yo»: España, Francia, Reino Unido y Alemania

España:

España no es ni mucho menos uno de los países europeos que más solicitudes de asilo de personas refugiadas sirias ha aceptado; sin embargo, si escribimos en el buscador Google «mujeres refugiadas sirias», la desconexión existente entre las representaciones simbólicas «online» y «off-line» se evidencia en titulares tan agresivos como estos: «Refugiadas sirias expuestas a la explotación y al acoso sexual» (1); «Mujeres y niñas refugiadas sirias son obligadas a prostituirse Líbano» (2); o «Refugiadas sirias venden su matrimonio en Facebook»(3). Veamos un fragmento de esta última noticia:

«(...) no sólo internet sirve para ofrecer en matrimonio a las mujeres sirias. Alrededor de los campos de refugiados (...) se ha organizado una red informal de intermediarios que las ofrecen a los interesados. Los “clientes” van desde

acaudalados árabes hasta turistas extranjeros que piden por “menores de 16 o 17 años”», *Infobae*, mayo 2014.

Discursos como el precedente no hacen que estigmatizar y cosificar a las mujeres refugiadas sirias, homogenizándolas bajo la condición de víctimas indefensas o «doncellas en apuros» que necesitan ser salvadas. Mujeres sin agencia, sin voz, que son única y exclusivamente objetos. Asimismo, este «giro discursivo de seguridad» ni siquiera sirve para poner en el centro de la lucha contra esas mafias los derechos de mujeres sirias en el exilio o para fomentar más o mejores mecanismos de rescate en el Mediterráneo; sino que, por el contrario, refuerza «la respuesta securitizada» más bien orientada a proteger las fronteras europeas⁴⁹.

Ha de destacarse, sin embargo, que a pesar del predominio de estos discursos hemos encontrado algunas noticias que, aunque escasas y bajo titulares como «Peligro invisible: la realidad oculta de niñas y mujeres refugiadas inmigrantes» (4), reconocen el liderazgo que pueden ejercer las mujeres refugiadas sirias:

«Los líderes europeos, incluido nuestro gobierno, y la UE deben diseñar e implementar acciones coordinadas en las que se tengan en cuenta las necesidades específicas de las niñas y las mujeres en la actual crisis, y que incorporen medidas concretas de protección y fomento de la resiliencia. No cabe duda de que son agentes esenciales para la recuperación de las comunidades afectadas por los conflictos y los desastres, pero también para construir economías más fuertes y sociedades más saludables. Tenemos la obligación legal, política y moral de brindar una oportunidad justa a las niñas y las mujeres refugiadas y migrantes en Europa. No podemos fallar», *eldiario.es*, marzo 2016.

Lo que destacada de este artículo, sin ánimo de desmerecer lo positivo que resulta que al menos esta vez sí se las represente como «(...) agentes esenciales para la recuperación de las comunidades afectadas por los conflictos (...)»; es el titular. Lo que entendemos es que «la realidad oculta» de las mujeres y niñas refugiadas sirias no es que sufran acoso o persecución, pues no hay más que poner la citada frase en Google para comprobar que es la imagen que más se extiende en el espacio online del discurso. Lo oculto, la realidad «off-line» que no se ve reflejada en el discurso de la mayoría de los medios, es el papel de liderazgo no que «podrían jugar», sino que ya ejercen las mujeres refugiadas sirias tanto en sus comunidades como en el exilio. El contenido del artículo supone un ligero cambio en el discurso, el título del mismo no.

⁴⁹ RUIZ-GIMÉNEZ, I., «Derechos Humanos: Género e Inmigración», cit., p. 7.

Francia:

Si realizamos una búsqueda en francés «*les femmes réfugiées syriennes*» (mujeres refugiadas sirias), los titulares no se alejan de la tendencias ya mencionadas y, de hecho, nos es difícil encontrar, a diferencia de España, alguna noticia que aluda a las mismas como sujetos activos dueñas de su agencia y de su conciencia: «Les réfugiées syriennes, des proies sexuelles» (5) (Las refugiadas sirias, presas sexuales); «Réfugiées syriennes ; vendues à 16 ans» (6) (Refugiadas sirias, vendidas a los 16); «Les réfugiées syriennes, des fiancées bon marché» (7) (Refugiadas sirias, novias baratas); «La prostitution discrète des réfugiées syriennes» (8) («La prostitución discreta de las refugiadas sirias») donde se habla de burdeles, de las mujeres sirias como casi una fantasía occidental, de la compra de sirias para casarse y donde, sobre todo, se las asocia a debilidad y fragilidad: «Es difícil no tener un futuro, a los 17, a continuación de haber soñado ya no tanto. Estas mujeres son las más frágiles», *Rue 89*, febrero 2014.

Esta vulnerabilidad, en ocasiones considerada una garantía para hacer a las personas refugiadas sirias merecedoras de ayuda y hospitalidad, y que fácilmente provoca la empatía del lector⁵⁰; juega un papel fundamental a la hora de perpetuar los estigmas asociados a la mujer musulmana en general, y a las refugiadas sirias en particular.

Inglaterra:

Alice Venir es una antropóloga que ha desarrollado un estudio en el que demuestra que la representación negativa de los refugiados sirios en los medios ingleses es marginal si lo comparamos con las noticias neutrales o positivas que se dan sobre los mismos.

Si trasladamos lo anterior al caso de las mujeres refugiadas sirias y escribimos «*Syrian Women Refugees*» seguido del nombre de los periódicos británicos más relevantes, nos encontramos con discursos mucho más positivos que en los casos español y francés, pues son muy pocos los titulares que aluden a violaciones de mujeres sirias, prostitución, o a su supuesta debilidad de forma directa: «Entrepreneurial wisdom that empowers Syrian women in the midst of war» (9) (Sabiduría emprendedora que da poder a las mujeres sirias en medio de la guerra) o «Cuddles, not bombs: how one woman helped children in Syria» (10) (Abrazos, no bombas: cómo una mujer ayudó a los niños en Siria), son algunos de los resultados positivos con los que nos encontramos.

Aunque Venir reconoce la coexistencia de discursos diferentes y de una oposición, especialmente cuando se realizan representaciones distantes del «Otro»⁵¹, al centrarse únicamente en el nivel macro del discurso mediático generalmente asociado a una lectura

⁵⁰ VENIR, A., «UK Media Representation of Syrian Refugees: A Focus on the Press», cit., p. 15.

⁵¹ VENIR, A., «UK Media Representation of Syrian Refugees: A Focus on the Press», cit., p. 21.

positiva o sistemática⁵², deja fuera las posibles construcciones negativas del nivel micro lingüístico⁵³.

¿Qué ocurriría si analizásemos el nivel micro lingüístico en el caso de las mujeres refugiadas sirias? Titulares como «Rape and domestic violence follow Syrian women into refugee camps» (11) (La violación y la violencia doméstica siguen a las mujeres sirias en los campos de refugiados) no solo siguen reproduciendo un discurso que relaciona a la mujer refugiada siria con violación y prostitución; sino que además saca a la luz el micro proceso de construcción de la mujer occidental como libre e igual frente a la «Otra» sometida al falogocentrismo árabe-musulmán. El resultado es la misma relación de espejo que se da durante el proceso de construcción simbólica de Occidente sobre Oriente, pues al final la mujer occidental construye su identidad a partir y a costa de la representación simbólica de la mujer refugiada siria.

Alemania:

Dentro los cinco países que en 2015 recibieron conjuntamente hasta un 66% de las solicitudes de asilo presentadas en 44 países industrializados, Alemania ocupa un segundo lugar con un total de 158.657 solicitudes solo procedentes de personas sirias⁵⁴. Por tanto, al escribir la frase «Syrische Flüchtlingsfrauen» (mujeres refugiadas sirias), aunque podría no ser así, no nos sorprende encontrarnos con titulares como este «Syrien: Heiratsmarkt der flüchtenden Frauen» (12) (El mercado de las mujeres que huyen) y con noticias como esta «Tochter zu verkaufen: Wie syrische Flüchtlingsfrauen versklavt und an reiche Araber verschachert werden» (13) (Hijas a la venta: como son esclavas de refugiados sirios y vendidas a los árabes ricos):

«Las mujeres sirias están en el mundo árabe como un sueño mujeres (...) de piel blanca, pequeñas, cara bonita, trabajadoras y obedientes a sus maridos. (...) las mujeres prostitutas sirias en la región son bien conocidos y populares», *Watson*, enero 2016.

La dinámica a través de la cual la mujer refugiada siria es asociada de forma casi automática al mercado de su cuerpo y la trata, que esencializa su belleza bajo prototipos de debilidad, pasividad y dependencia, parece ser también parte de discurso político mediático alemán. Amén de un discurso que hemos denominado «agresivo», parece que en los medios

⁵² KHOSRAVINIK, M., «The representation of refugees, asylum seekers and immigrants in British newspapers during the Balkan conflict (1999) and the British general election (2005)», *Discourse Society*, vol. 20, núm. 4, 2009, p. 494.

⁵³ VENIR, A., «UK Media Representation of Syrian Refugees: A Focus on the Press», cit., p. 21.

⁵⁴ CEAR. Informe 2016., «Las personas refugiadas en España y Europa». Disponible en <https://www.pear.es/wp-content/uploads/2016/06/Informe_CEAR_2016.pdf>. [Consultado el 27/03/2018].

alemanes también tiene lugar un discurso de humanización («humanismo occidental») que reflejado en noticias como esta «Tochter zu verkaufen» (14) (Hija para vender), no tanto por el titular como por su contenido, acaban derivando en una infantilización de mujeres refugiadas sirias y en la naturalización de su dependencia con respecto al falogocentrismo musulmán:

«Los informes sobre la situación de las mujeres sirias (...) me han tocado. Con cada artículo que leo, creo más que son los hombres los responsables de lo que ocurre con las mujeres. Parece paradójico para mí. En el mundo árabe el hombre no es más que el fuerte, el protector, la mujer es el débil (...). ¿Por qué son los protectores los que se convierten en autores?, me pregunto», *Reportagen*, 2016.

Se reproduce pues un discurso mediante el que, haciendo uso de la religión musulmana, se busca normalizar la posición de dominio del hombre árabe y/o musulmán (entendido como categoría universal) sobre «sus mujeres». Un dominio que; por un lado, naturaliza la necesidad de protección que supuestamente tienen las mujeres refugiadas sirias; y por el otro, resalta la fortaleza que tradicionalmente se otorga al hombre musulmán (siempre visto como «bárbaro» y «salvaje») y la debilidad asociada a las mujeres sirias vistas como sujetos pasivos sin conciencia. Lo que destaca es el hecho de que no se tiene en cuenta, ni se mencionan, las otras estructuras patriarcales a las que también se ven expuestas.

Esta construcción de la «mujer refugiada siria» como débil e indefensa, hace que salvarla se convierta en la más básica necesidad occidental y que surjan titulares como este «Flüchtlingsfrauen retten antikes Wissen für eine vereinte Welt» (15) (Salvar a las mujeres refugiadas conocimiento antiguo para un mundo unido).

B. Representaciones simbólica online en el espacio del «Otro»: Turquía

Millones de personas refugiadas sirias han inmigrado hacia países colindantes, especialmente a Turquía, Líbano y Jordania. De los alrededor de más 4 millones de sirios y sirias que tuvieron que abandonar su hogar, a fecha de 2016 existen ya más de 2.7 millones de personas refugiadas registradas en territorio turco. Algo que excede notablemente el número de refugiados y refugiadas que ha llegado en total a las costas europeas⁵⁵.

La situación en Turquía es ambivalente, pues mientras que una encuesta realizada en octubre de 2014 reflejaba que un 60% de los turcos pensaba que las personas refugiadas sirias «alteran la armonía y la paz de la sociedad» y un 30% afirmaba debían ser enviados de vuelta a su país de origen; un 72% entendía que los sirios y las sirias son personas que escapan de un conflicto letal y que por ello son sus huéspedes. Por su lado el discurso político presentaba a las personas refugiadas sirias como huéspedes y hermanos/as. Existe por tanto

⁵⁵ CEAR. Informe 2016., «Las personas refugiadas en España y Europa», cit.

una especie de «relación amor-odio», paradoja que se ha convertido en unas de las formas en la que los turcos fortalecen sus privilegios nacionales, de clase y patriarcales a costa de la marginación de estas personas⁵⁶.

Si realizamos la misma búsqueda en Google de «*Suriye mülteci kadın*» (mujeres refugiadas sirias), esta vez en turco, la desconexión entre las representaciones «online» y la realidad «off-line» sigue siendo significativa. Titulares como «Envío a amigos de mujeres refugiadas sirias violadas» (16) (*Suriyeli kadına tecavüz etti arkadaşlarını da yolladı*) donde se habla de mujeres refugiadas sirias violadas que son vendidas como segundas o terceras esposas a turcos; o extractos como el de este último artículo, «Las mujeres sirias se venden en Gaziantep y Kilis» (17) (*Suriyeli Kadınlar Gaziantep ve Kilis'te Satılıyor*), muestran la forma en la que se re-produce el mismo discurso occidental sobre a las mujeres refugiadas sirias en los medios turcos:

«Las mujeres sirias que llegan a Gaziantep y Kilis después de la guerra se venden. Las muchachas sirias se venden a hombres que son 30-40 años más viejos que ellos con los precios cambiantes de 2.000 a 50.000 liras. Los mediadores también ganan con estas ventas. Las escenas del comercio han sido reveladas. Dos compradores están negociando sobre una muchacha siria. El crupier pide tiempo para pensar. Es más fácil encontrar chicas a la edad de 18 años y mayores, mientras que es difícil encontrar chicas menores de 18 años. Sus edades varían, de 14 a 30. Todo esto depende del interés del comprador. Se ha convertido en un negocio en todas estas ciudades. Las familias que no quieren quedarse en los campamentos son más propensas a participar. Las muchachas sirias se están sacrificando para salvar a sus familias (...).» *Haberler.com*, octubre 2014.

Lo anterior parece reflejar que la representación simbólica realizada por los medios cambia de contexto y por ende de agente, pues quien originalmente actuaría como principal en el proceso constructivo, los turcos como principales del espacio subalterno orientalizado, pasa ahora a tener el papel de agente a través del uso del citado «Auto-Orientalismo». En otras palabras, los medios turcos narran los acontecimientos desde la perspectiva de un opresor que, reproduciendo el discurso occidental, representa una vez más a la «mujer refugiada siria» como sujeto monolítico, cosificado y sin agencia.

A partir del análisis anterior hemos realizado una clasificación de los países de acuerdos a dos tipologías de discurso: a) agresivo, relaciona de forma sistemática a las mujeres refugiadas sirias con la prostitución, la trata, las redes de explotación sexual, y con la venta de menores sirias para contraer matrimonio; b) humanista, busca presentar a los refugiados y refugiadas como personas normales como «nosotros» y hace uso de un cierto paternalismo (positivo o negativo).

⁵⁶ NAS, A., «Representation of Syrian Refugees in Turkish Media: A Critical Analysis of the News Items», ponencia presentada en el Congreso *Constructing Middle East: Media, Ideology and Culture*, Ankara, 22-23 de octubre de 2015, p. 3.

Tabla 1: Clasificación de países según tipología discursiva.

TIPO DE DISCURSO	CLASIFICACIÓN DE CASOS		
AGRESIVO	Espacio del «Yo»		España
			Francia
			Reino Unido
			Alemania
	Espacio del «Otro»		Turquía
HUMANISTA	Espacio del «Yo»	POSITIVO	Reino Unido
		NEGATIVO	Alemania

Fuente: elaboración propia.

IV. ¿CÓMO HACER PARA QUE LO SUBALTERNO HABLE Y NO SOLO HABITE?

«Solo si lo subjetivo (la conciencia de oprimido) se acerca a lo objetivo (la situación de opresión) es posible una reflexión-acción que lleve al cambio».
(Freire, 1971: 49)

La realidad nos muestra que el *que puede hablar* marca de forma simultánea *en qué términos se puede hablar*, en otras palabras, cuales son los conceptos y significantes de los que se puede hacer uso y dentro de qué marco de construcción de una realidad específica se articulan los discursos. De ahí la importancia de que lo subalterno, aunque el «hablar» suponga perder dicha naturaleza (Spivak no lo afirma directamente, pero es algo que deja entrever), tenga acceso a espacios que le permitan configurar su propia conciencia.

No es fácil formular la pregunta sobre la toma de conciencia de lo Subalterno ¿Cómo conseguir que «hable» y no solo habite? Del presente interrogante derivan dos dimensiones que, debido a la naturaleza del trabajo, serán abordadas brevemente: a) cómo lograr que el sujeto etnocéntrico mantenga la objetividad a la hora de definir al Otro; b) qué se debe hacer para velar por la construcción de un discurso propiamente subalterno.

¿Es posible impedir al sujeto occidentalocéntrico que se configure a sí mismo al definir de forma selectiva al Otro? El problema al que nos enfrentamos no pasa solamente por el hecho de que cada cosa que leemos se encuentra atrapada en el debate de producción del Otro, tanto a la hora de colaborar en la configuración de este sujeto como en el momento de criticarlo (aunque siempre desde la posición que ocupa Europa). Se trata, además, de que al constituir al Otro de lo europeo se anulan los «ingredientes textuales» con los que lo subalterno accedería a la toma de posesión de su propio itinerario, tanto en las instituciones legales, como en la producción científica e ideológica.

La solución del problema del Sujeto Europeo parte por empezar a considerar el proceso a través de cual Europa constituye la representación de lo subalterno como un problema, no general, sino europeo. Puesto que el «pensamiento es...la parte en blanco del texto» y aunque este se encuentre en blanco, tal y como afirma Derrida citado por Spivak, «sigue estando en el texto y debe ser confiado al Otro de la historia», el segundo paso para la solución del problema es que el Sujeto Europeo se ponga en el lugar del Otro como condición para un entendimiento moral.

Una de las formas en la que esto puede tener lugar es a través de lo que Iris Marion Young denomina una reciprocidad asimétrica, pues «la capacidad de la imaginar la experiencia del otro para formular una opinión sobre él o su situación no equivale a ponerse en su lugar, y (...) esto no es deseable en relación con las cuestiones que saltan a la opinión pública». Este acto comunicativo deberá producirse en forma de un reconocimiento recíproco que esté basado en la interpretación de la diferencia no como un obstáculo, sino como un recurso político. Lo anterior enlaza con la cuestión de cómo deben velar las elites para hacer posible la construcción de un discurso subalterno.

Hasta ahora, como argumenta el pensador Bauman, lo que ha funcionado es la fractura entre «Nosotros» y «Ellos»; sin embargo, dicha dicotomía «no termina de encajar» dentro de «la emergente situación cosmopolita». ¿Qué nos queda entonces? «la capacidad para dialogar».

Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que puesto que solo se comparte cuando existe la diferencia, estas relaciones de solidaridad, alianzas y de similitud por la que los oprimidos podrían hablar y acceder a su conciencia bajo sus propios condicionamientos, deben tener lugar sin que sus perspectivas sean intercambiables ya que «la comunicación en su condición ideal es asimétrica e irreversible, incluso siendo recíproca».

Lo bonito es reconocer la diferencia y hacer partícipe de la misma a la opinión pública. Pero cuidado, no se trata de que «los hombres blancos (tengan que salvar) a las mujeres café de los hombres café» o, siguiendo Freud, que «un niño (esté) siendo golpeado» y deba dársele voz a la mujer subalterna como sujeto histórico de la histeria. La citada configuración de alianzas asimétricas donde el sujeto subalterno (en tanto que mujer) pueda «hablar» debe tener lugar desde un planteamiento autónomo donde son los propios sujetos los que generan las condiciones de su emancipación. Lo que se daría, por un lado, cuando en base a organizaciones los seres humanos actúan unidos, pues «el poder desaparece en el momento en que se dispersan»; y por otro, gracias a un proceso educativo a largo plazo que permita a los sujetos subalternos tomar conciencia de su propia situación.

V. RECAPITULACIÓN

A lo largo de la investigación he pretendido detallar la situación de las mujeres refugiadas sirias en relación al concepto de representación simbólica de Lombardo y Meier y del concepto de Sujeto Subalterno de Spivak.

En primer lugar, se hace necesario destacar la forma en la que las palabras, y por ende, los conceptos influyen nuestras realidades. Como hemos visto todo concepto es susceptible de ser definido, pero también de ser re-formulado. Partiendo de esta premisa decidimos abordar el término de representación simbólica añadiéndole la pieza del Sujeto Subalterno pues entendíamos que dicho puzzle, al no incluir a personas marginadas de otras categorías estaba incompleto.

En segundo lugar, añadida la pieza de Sujeto Subalterno a la representación simbólica, dentro del marco de la interseccionalidad (etnia, raza, clase social, género, religión, orientación sexual etc.), atendiendo al silenciamiento que dicho estatus supone dentro del sistema-mundo moderno, hemos visto como existen dos variables (mujer y musulmana) que hacen que las mujeres árabes y musulmanas se encuentran subsumidas en una cárcel epistemológica sin salida. «Mujer musulmana con hijad» representa pues a una «Otra» que, construida a partir de una relación espejo, representa todo lo no bueno.

En tercer lugar, hemos visto como la citada situación de marginación aumenta sobremanera en aquellos contextos donde estas mujeres árabes y musulmanas se convierten en refugiadas, pues los factores que las discriminan ahora se triplican: mujer, musulmana y refugiada, son las tres variables que atraviesan la naturaleza fanoniana del no ser de las mujeres refugiadas sirias. Por último, desde una perspectiva feminista transnacional lo que el presente trabajo argumenta es que, en contraste con las representaciones dominantes de los medios globales y sociales, no existe una categoría singular que se ajuste a todas las mujeres refugiadas sirias.

Con el objetivo de observar cómo se despliegan estas dinámicas discursivas en la realidad «online» del discurso político-mediático, nuestro análisis de noticias y titulares en la prensa digital y sitios web ha localizado dos tipologías: a) uno de carácter «agresivo»; y b) otro «humanista» (con una versión positiva y otra negativa).

Por un lado, se encuentra el denominado discurso «agresivo», común a todos los países occidentales analizados, aunque con sus variaciones (España, Francia, Alemania, y Reino Unido), a través del cual se relaciona de forma sistemática a las mujeres refugiadas sirias con la prostitución, la trata, las redes de explotación sexual, y con la venta de menores sirias para contraer matrimonio. Nuestro análisis además pone en evidencia cómo este discurso racista de aversión no se despliega *per se* únicamente en occidente, sino que también se reproduce en contextos como Turquía que, siendo parte del denominado espacio del «Otro», participa de lógicas de opresión contra los refugiados sirios en general, y las mujeres refugiadas sirias en particular.

Lo anterior deriva en un segundo grupo de discurso mediático de carácter «humanista», que busca presentar a los refugiados y refugiadas como personas normales como «nosotros», haciendo uso además de un cierto paternalismo. Este está presente en los medios digitales de Reino Unido y en Alemania, aunque de forma diferente. El primero, se caracteriza porque sus noticias son notablemente positivas pues se presenta a las mujeres refugiadas sirias

como personas como «nosotros» que luchan por salir adelante en los países de acogida; además, habla de empoderamiento y liderazgo (aunque como hemos visto el análisis es positivo a nivel macro, y nos faltaría realizar de forma más extensa un análisis en el nivel micro del discurso).

El segundo, se caracteriza por generar discursos con un carácter negativo, pues algunos de ellos presentan a las mujeres refugiadas sirias como sujetos sin agencia ni poder sometidas a las lógicas de dominación de un patriarcado musulmán ejecutado por hombres «bárbaros» y «salvajes». Lo que convierte el rescate de las mujeres refugiadas sirias de «los hombres de café» en una necesidad básica occidental.

Las consecuencias de estos dos discursos es que se invisibilizan las cuestiones políticas y económicas relacionales, y las desigualdades estructurales que afectan a la forma en las mujeres refugiadas sirias se convierten en refugiadas; y no tiene en cuenta los sistemas de poder y privilegios que marginan y silencian sus voces e historias. ¿Cómo hacer para que la mujer subalterna «hable» y no solo habite? la apertura de un diálogo de reconocimiento recíproco y un proceso educativo a largo plazo donde actúen autónomamente, se presenta como una de las posibles vías para solucionar el denominado *problema europeo*.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- ALHAYEK, K., «Untold stories of Syrian women surviving war», *Syria Studies*, vol. 7, núm. 1, 2015, pp. 1-30.
- ALHAYEK, K., «Double Marginalization: The Invisibility of Syrian Refugee Women's Perspectives in Mainstream Online Activism and Global Media», *Feminist Media Studies*, vol. 14, núm. 4, 2014.
- ARENDT, H., *La condición humana*, Paidós (Buenos Aires), 2003.
- ASENSI, M., «Spivak o el mundo subalterno», *Revista La Vanguardia*, 01-03-2006.
- BAUMAN, Z., *Retrotopía*, Madrid (Paidós), 2017.
- BONDI, L., «In whose words? On gender identities, knowledge and writing practices», *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 22, 1997, pp. 245-58.
- BOURDIEU, P., *Language and Symbolic Power*, Cambridge MA (Harvard University Press), 1991.
- BROWN, W., *States of Injury: Power and Freedom in Late Modernity*, Princeton (Princeton University Press), 1995.

- BUENDIA, J., «Desplazando la victimización: mujeres sirias», entrada de blog de 22 de octubre de 2015. Disponible en <<http://www.corrienteroja.net/desplazando-la-victimizacion-mujeres-sirias/>>. [Consultado el 27/03/2018].
- CEAR, Informe 2016 «Las personas refugiadas en España y Europa». Disponible en <https://www.cear.es/wpcontent/uploads/2016/06/Informe_CEAR_2016.pdf> [Consultado el 27/03/2018].
- COLLAZO, C., «Deconstrucción, ideología y política: Cuando lo subalterno no habla, habita», V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2010.
- COLLINS, P.H., *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment*, Nueva York (Routledge), 2000.
- DORLIN, E., «Introduction: Vers une épistémologie des résistances», en DORLIN, E. (ed.), *Sexe, race, classe, pur une épistémologie de la domination*, París (PUF), 2009, pp. 5-20.
- FANON, F., *Black Skin, White Masks* (trad. de C. L. Markmann), Nueva York (Grove Press), 1967.
- FOUCAULT, M., *Orden del Discurso*, Barcelona (Tusquets), 1980.
- GARCÍA GUTIÁN E., «El significado de la representación política», *Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid*, núm. 8, 2004, pp. 109-120.
- GRAMSCI, A., *Cuadernos de la cárcel*, vol. 6, Ciudad de México (Ediciones Era), 2000.
- KHOSRAVINIK, M., «The representation of refugees, asylum seekers and immigrants in British newspapers during the Balkan conflict (1999) and the British general election (2005)», *Discourse Society*, vol. 20, núm. 4, 2009, pp. 477-498.
- LOMBARDO, E y MEIER, P., *The Symbolic Representation of Gender: A Discursive Approach*, Burlington VT (Ashgate), 2014.
- LOMBARDO, E y MEIER, P., «Symbolic representation and the construction of gender roles in the European Union», ponencia presentada en el X Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política, Murcia, 7-9 de septiembre de 2011.
- MALKKI, L., «Speechless Emissaries: Refugees, Humanitarianism, and Dehistoricization», *Cultural Anthropology*, vol. 11, núm. 3, 1996, pp. 377-404.

- MARTÍNEZ-BASCUÑÁN, M., «Opinión pública y democracia deliberativa: el ejemplo del velo islámico en Francia», *Revista Española de Ciencia Política*, núm. 34, 2014, pp. 67-88.
- MOHANTY, C., *Feminism without Borders: Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*, Durham NC (Duke University Press), 2003.
- NAS, A., «Representation of Syrian Refugees in Turkish Media: A Critical Analysis of the News Items», ponencia presentada en el Congreso *Constructing Middle East: Media, Ideology and Culture*, Ankara, 22-23 de octubre de 2015.
- PITKIN, H., *The Concept of Representation*, Berkeley (Univ. of California Press), 1985.
- RUIZ-GIMÉNEZ, I., «Derechos Humanos: Género e Inmigración», en *Actas del XXXVI Congreso de Teología*, Madrid (Centro Evangelio y Liberación), 2016.
- SAID, E., *Orientalism*, Nueva York (Pantheon), 1978.
- SIBAI, A., «El “Hijad” en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial», *Tabula Rasa: Revista de humanidades*, núm. 21, 2014, pp. 47-76.
- SPIVAK GAYATRI, C., «¿Puede hablar lo subalterno?», *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 39, 2003, pp. 297-364.
- SPIVAK. GAYATRI, C., «¿Puede hablar el sujeto subalterno?» *Orbis Tertius*, año III, núm. 6, 1998, pp. 175-235.
- VALLESPÍN, F., *La mentira os hará libres: Realidad y ficción en la democracia*, Galaxia Gutenberg (Barcelona), 2012.
- VENIR, A., «UK Media Representation of Syrian Refugees: A Focus on the Press», 2016. Disponible en: <https://www.academia.edu/9283960/UK_Media_Representation_of_Syrian_Refugees_A_Focus_on_the_Press> [Consultado el 27/03/2018].
- VERLOO, M., «Mainstream gender equality in Europe. A critical frame analysis», *The Greek Review of Social Research*, 117, 2005, pp. 11-35.
- VIVEROS VIGOYA, M., «La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación», *Debate Feminista*, núm. 52, 2016, pp. 1-17.

VII. NOTAS: BIBLIOGRAFÍA DE DATOS

- (1) Titular noticia, *Público*, 2 de febrero de 2016: «Las refugiadas sirias, expuestas a la explotación y al acoso sexual».

- (2) Titular noticia, *La Izquierda Diario*, 29 de julio de 2016: «Mujeres y niñas refugiadas sirias son obligadas a prostituirse en Líbano».
- (3) Noticia, *Infobae*, 30 de mayo de 2014: «Refugiadas sirias venden su matrimonio en Facebook».
- (4) Noticia, *eldiario.es*, 8 de marzo de 2016: «Peligro invisible: la realidad oculta de niñas y mujeres refugiadas inmigrantes».
- (5) Titular noticia, *humanite.fr*, 3 de febrero de 2016: «Les réfugiées syriennes, des proies sexuelles».
- (6) Titular noticia, *marieclaire.fr*, «Réfugiées syriennes; vendues à 16 ans».
- (7) Titular noticia, *Métro*, 31 de diciembre de 2013: «Les réfugiées syriennes, des fiancées bon marché».
- (8) Noticia, *Rue 89*, 8 de febrero de 2014: «La prostitution discrète des réfugiées syriennes».
- (9) Titular noticia, *MirrorBusiness*, 3 de diciembre de 2015: «Entrepreneurial wisdom that empowers Syrian women in the midst of war».
- (10) Titular noticia, *The Guardian*, 7 de enero de 2017: «Cuddles, not bombs: how one woman helped children in Syria».
- (11) Titular noticia, *The Guardian*, 25 de julio de 2017: «Rape and domestic violence follow Syrian women into refugee camps».
- (12) Titular noticia, *AG Friedensforschung*, 8 de marzo de 2013: «Syrien: Heiratsmarkt der flüchtenden Frauen».
- (13) Titular reportaje, *Watson*, 1 de septiembre de 2015: «Tochter zu verkaufen: Wie syrische Flüchtlingsfrauen versklavt und an reiche Araber verschachert werden».
- (14) Reportaje, *Reportagen*: «Tochter zu verkaufen».
- (15) Titular campaña, *betterplace.org*: «Flüchtlingsfrauen retten antikes Wissen für eine vereinte Welt».
- (16) Titular noticia, *Milliyet.com.tr*, 30 de mayo de 2014: «Suriyeli kadına tecavüz etti arkadaşlarını da yolladı».
- (17) Noticia, *Haberler.com*, 24 de octubre de 2014: «Suriyeli Kadınlar Gaziantep ve Kilis'te Satılıyor».